

NO ARROJES LAS PIEDRAS

20-5-22

Todos en algún momento de la vida hemos sido tentados de una u otra forma unos han caído en la tentación otros quizá la han soportado. Todos le hemos fallado a Dios en acciones o pensamientos lo maravilloso es que Dios nunca dejará de amarnos, pero siempre podemos tener consecuencias de nuestros actos.

Como cristianos no debemos juzgarnos unos a otros, por el contrario, debemos de ayudarnos y usar nuestras experiencias buenas o malas para que otros puedan aprender de ellas.

Rom 15:1 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

RV60

Tenemos que cambiar la actitud que cuando alguien comete un error lejos de ayudarlo comenzamos a condenarlo y decir que era de esperar porque es muy inconstante o que se podía esperar de él. No debemos de olvidar de donde nos sacó Dios y el tiempo que le llevo cambiar nuestras vidas.

Antes de señalar y condenar a los demás debemos de meditar en lo siguiente:

1. El que es tentado en algo o haya fallado en algo puede ayudar a los demás que tengan el mismo problema:

El que nunca tuvo problemas con el alcohol no podrá entender la ansiedad que maneja un alcohólico, el que no tuvo problemas de infidelidad no podrá saber las consecuencias de la infidelidad no se trata de promover una vida llena de libertinaje sino poder entender y ayudar a aquellos que vienen a la iglesia con esos problemas.

Luc 22:31 Dijo también el Señor: *Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;*

Luc 22:32 pero *yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.* RV60

Tenemos que ayudarlos y mostrarles cómo fue que Dios nos ayudó y sigue ayudando con nuestros problemas, adicciones, malos temperamentos, orgullo, etc.

No se trata de presumir lo que ahora somos sino mostrar lo que éramos y como el amor de Dios y su palabra sigue transformando nuestra vida.

2. Al que se le perdona mucho es agradecido:

Luc 7:47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Luc 7:48 Y ella le dijo: **Tus pecados te son perdonados.** RV60

Las personas que habíamos intentado de muchas formas cambiar nuestra forma de vida llena de adicciones, problemas y dificultades, cuando nos encontramos con el amor de Dios por lo general le servimos por gratitud.

Hay personas que creen que no eran tan malos en su caminar y si, van a la iglesia, pero nada más, otras que creen que porque le fallaron a Dios ya no pueden involucrarse más.

Luc 7:37 Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

Luc 7:38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume. ^(E)

Luc 7:39 Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora. RV60

3. Solo porque pecan diferente a ti no significa que sean más pecadores que tú:

A veces es poco graciosa la actitud que tomamos los cristianos porque cuando alguien más falla queremos que sea juzgado y condenado, pero cuando somos nosotros apelamos a la misericordia de Dios.

El pecado es de muerte dependiendo quien lo cometa si es alguien más hay que apedrearlo, pero si soy yo o algún familiar siempre hay una buena justificación.

Luc 6:41 ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?

Luc 6:42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, ¿démame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano. RV60

4. Quién puede condenarte te perdona:

Dios envió a su hijo Jesucristo al mundo para salvar a los que en él creen no a condenarlos. Los que condenamos somos nosotros.

Jua 8:10 Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: *Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?*

Jua 8:11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: *Ni yo te condeno; vete, y no peques más.* RV60

La respuesta de Jesús nos debe alentar mucho ya que le dice a la mujer yo no te condeno. Eso sí, no peques más, si fallamos debemos de aprender de nuestros errores y apreciar el amor de Dios.

5.Cuál será tu actitud:

Luc 18:10 Dos *hombres* subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.

Luc 18:11 El *fariseo*, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

Luc 18:12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

Luc 18:13 Mas el *publicano*, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

Luc 18:14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido. ^(A) RV60.

El Fariseo

- No soy como los demás.
- No soy ladrón.
- No soy injusto.
- No soy adúltero.
- Ayuno dos veces a la semana.
- Diezmo.

El Publicano

- No quería entrar al templo.
- Se sentía indigno.
- Soy un pecador.

Dios nos deja este claro ejemplo en su palabra para llegar con humildad ante su presencia y reconocer lo que realmente somos ante él.